



## Capítulo 410: Ajuste de Cuentas



Sunny viajó hacia el noroeste, tratando de cubrir la mayor distancia posible durante la noche. Corrió a través de cadenas gigantescas como una sombra veloz, se elevó hasta la isla, las atravesó a pie y se sumergió en la oscuridad una vez que llegó al otro lado.

Se movía a través de las Islas Encadenadas con una velocidad envidiable... pero aún así no tan rápido como lo haría alguien capaz de volar. El uso de Paso de las Sombras gastó mucha esencia de las sombras, por lo que tuvo que reponerla a menudo para seguir montando las cadenas celestiales.

Eso, sin embargo, lo puso en mucho peligro. Las islas estaban repletas de criaturas de pesadilla de todo tipo, así como... bueno, antinatural, en realidad... Amenazas. Sunny tenía que permanecer cauteloso en todo momento, manteniendo una sombra envuelta alrededor de su cuerpo mientras la otra exploraba hacia adelante.

Se escondía en las sombras para evitar luchar con abominaciones errantes o, si no había otra opción, se teletransportaba. Estos saltos, sin embargo, solo sirvieron para devorar más de su esencia, obligándolo a descansar y hacerla circular a través de las espirales de la Serpiente del Alma mientras esperaba que sus núcleos se llenaran.

La mayoría de las veces, no sentía que hubiera una amenaza real para su vida. La combinación de atributos y habilidades de Sunny lo convirtió en una presa muy difícil de cazar. No importaba qué tipo de horror intentara, siempre se las arreglaba para escapar, al menos por ahora.

Mientras no se aventurara en el territorio de las Criaturas de Pesadilla realmente aterradoras, como esos demonios corruptos que reclamaban algunas de las islas o los seres que moraban en el lado oscuro de ellas, iba a estar bien mientras manejara su esencia con cuidado. Sin embargo, contra esas poderosas abominaciones, ni siquiera ser una sombra era garantía de seguridad.

Todavía recordaba las dos antorchas fantasmales en la mazmorra debajo de la catedral en ruinas en la Ciudad Oscura ...

En su camino, Sunny visitó muchas islas que ya había explorado antes, y algunas que nunca había tenido una razón para visitar. Cada uno era letal a su manera, y escondía misterios seductores... La mayoría de las cuales estaban destinadas a resultar ser nada más que trampas ineludibles, por supuesto. Reprimió su curiosidad y pasó de largo.





Con dos cielos llenos de estrellas brillantes, las Islas Encadenadas eran impresionantes por la noche. Incluso mientras corría hacia adelante y se escondía de las abominaciones que poblaban esta impresionante y terrible tierra, Sunny no pudo evitar maravillarse con su oscura belleza.

Pero cosas bonitas... Las cosas bellas eran las más peligrosas. A estas alturas, ya había aprendido la lección demasiado bien.

Al amanecer, Sunny finalmente llegó a la isla que se suponía que sería la primera parada de su viaje. Era un lugar desolado donde no vivía nada, con suelo rocoso y muchos pequeños cráteres de impacto que habían sido dejados por los escombros de la isla vecina.

Las cadenas que mantenían la isla en su lugar se habían roto una vez, hacía mucho tiempo. Como resultado, sin ser restringido por nada, se elevó hacia el cielo y finalmente se desmoronó, hecho pedazos por el Aplastamiento.

El vecino que le quedaba no era nada particular para Sunny, pero era un buen lugar para descansar y recuperar el aliento.

Escondida en uno de los cráteres, Sunny desayunó miserablemente y bebió de la Primavera Interminable. Luego, miró al sol naciente, estudió su mapa durante unos minutos y convocó a Saint.

Cuando el taciturno demonio salió de su sombra —a una distancia suficiente para no someterlo al efecto erosionador del alma del Juramento Roto, por supuesto—, Sunny la miró, se frotó la cara con cansancio y dijo:

"Me voy a dormir. Esté de guardia, por favor.

La Sombra lo miró con indiferencia durante un segundo, luego clavó una flecha en la cuerda de su arco y se dio la vuelta.

Sunny suspiró.

Podría prescindir del sueño durante un par de días más, pero era prudente mantenerse en la mejor forma posible. Después de todo, nunca se sabía lo que podía suceder en el Reino de los Sueños.

Usando su mochila como almohada, Sunny se acostó y cerró los ojos.

— Solo unas horas...

\* \* \*

Un día después, llegó al Juicio Final.

La ominosa isla que tanta gente en el Santuario temía era grande, abarcaba no menos de una docena de kilómetros de ancho. Lo que es peor, estaba soportado





por solo dos cadenas, que estaban situadas casi exactamente opuestas entre sí. Dos llegan a la siguiente, Sunny no tuvo más remedio que recorrer toda la isla.

Había hierba cubriendo el suelo, con un bosque de altos árboles de hoja perenne visible en la distancia. Podía ver una colina rocosa a lo lejos, con una cascada que se precipitaba desde un acantilado erosionado. Al igual que en todas partes en las Islas Encadenadas, no estaba claro de dónde venía el agua y a dónde iba. Sunny ya estaba acostumbrada a la extrañeza de esta tierra como para prestarle atención.

El Juicio Final parecía un lugar hermoso y tranquilo. Idílico, incluso.

Sin embargo, al mirarlo a través de los ojos de la sombra, Sunny no pudo evitar sentir una profunda sensación de inquietud. Algo... Algo andaba muy mal en este lugar.

Era muy pintoresco, sin embargo, no podía ver ni oír a ningún ser vivo en la isla. No se oía otro sonido que el susurro del viento, ni otro movimiento que el lento vaivén de los árboles. No había bestias, ni insectos, no... cualquier cosa.

No se podía ver ni una sola criatura de pesadilla vagando por la extensión de la pacífica isla.

¿Qué podría ser tan terrible que incluso Nightmare Creatures no se atreviera a venir a este lugar? ¿O habían sido masacrados por el dueño de la isla? Si es así, ¿dónde estaban los huesos? O polvo de huesos, al menos.

'... No me gusta esto'.

Al principio, Sunny pensó en atravesar el Juicio Final de la manera habitual, a pie. Pero ahora, cambió de opinión. Era mejor desperdiciar una cantidad adicional de esencia de sombra que arriesgarse a encontrarse cara a cara con el gobernante de este ominoso lugar.

Si tuviera cara...

Con el ceño fruncido, Sunny usó Paso Sombrío para abandonar la cadena celestial y aparecer en la superficie de la isla, cerca de la sombra que había enviado para echarle un vistazo. Sunny no asumió forma física, prefiriendo permanecer incorpóreo.

De esa manera, podría llegar al otro lado del Juicio Final sin ser visto.

—¿Dónde está esa terrible criatura, de todos modos?

No podía ver ningún indicio de ello en ninguna parte.

Lleno de sombría aprensión, se movió lentamente a través de las profundas sombras que proyectaban los altos árboles del bosque de hoja perenne.

Por mucho que Sunny mirara, no notó ningún movimiento cerca de él.





Era como si la abominación caída que dio nombre a la isla, Juicio Final, simplemente hubiera desaparecido.

'A lo mejor no se puede ver...'

Sunny cortó su visión y se concentró en el Sentido de la Sombra.

Su percepción de las sombras se enfocó, llegando a lo largo y ancho.

Y allí...

'¿Qué fue eso?'

Había una sombra en particular que no pertenecía a nada, acercándose a él con una velocidad terrible.

'El... ¡El bastardo es invisible!'

Sunny se congeló, quedando absolutamente quieto. En este estado, no solo era una de las sombras, sino que también era indistinguible de la sombra más grande en la que se escondía. No poseía un cuerpo físico, por lo que se suponía que nada podía lastimarlo en ese estado. Al menos físicamente...

La criatura invisible continuó moviéndose en su dirección, incluso más rápido que antes.

'Espera... No, algo no tiene sentido...

Incluso si la abominación era invisible, ¿por qué no había sonido? ¿Por qué la hierba no se doblaba bajo sus pies?

Era casi como si la Criatura de la Pesadilla que habitaba en el Juicio Final fuera... realmente...

Una sombra.

Antes de que Sunny pudiera reaccionar, el dueño del Juicio Final estaba sobre él.

Y entonces, aprendió que...

Las sombras también podían sentir dolor.

